



Espiritualidad Juvenil

Septiembre 2018



Septiembre mes de la Biblia

I. LECTIO DIVINA Is 50, 4-9: La confianza en el Señor para superar dificultades.



1. LECTIO [Lectura: ¿Qué dice el texto?] [Is 50,4-9]

⁴El Señor Yahvé me ha dado lengua avezada, que sabe decir al cansado palabras de aliento. Muy temprano despierta mi oído para escuchar, como los discípulos. ⁵El Señor Yahveh me ha abierto el oído, y no me resistí, ni me hice atrás.

⁶Ofrecí mi espalda a los golpes, mi cara a los que mesaban mi barba. Y no hurté mi rostro a insultos y salivazos.

⁷Pero el Señor Yahvé me ayuda, por eso no sentía los insultos; y ofrecí mi cara como el pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

⁸Cerca está el que me justifica: ¿quién disputará conmigo? Presentémonos juntos: ¿quién es mi demandante?, ¡que se llegue a mí!

⁹Si el Señor Yahveh me ayuda: ¿quién podrá condenarme? Todos ellos se gastarán como la ropa, la polilla los irá devorando. Palabra de Dios

Con un corazón abierto a Dios, dejemos que esta Palabra de Dios vaya llenando nuestra mente y nuestro corazón. Hemos escuchado un fragmento tomado del libro de profeta Isaías. Este libro que es uno en su forma actual es, en realidad, el resultado de aglutinar tres escritos de tres autores distintos [Isaías capítulos 1-39 del libro actual, Deuteroisaías capítulos 40-55 del libro actual y el Tritoisaías capítulos 56-66 del libro actual]. El mensaje del Deuteroisaías, libro del que está tomado nuestro texto, es un mensaje de consuelo, fortaleza y esperanza para el pueblo que se encuentra en el destierro, sufriendo a causa de sus infidelidades a Yahveh. Gracias a las palabras del Deuteroisaías, el pueblo vuelve a sentir muy cerca el amor de Dios, su cercanía y su protección. El discipulado y el valor que el profeta siente por la cercanía de Dios, son expresión de esta nueva relación que da confianza, identidad y fortaleza al profeta y al pueblo de Dios.

Nuestro texto es un fragmento [esto quiere decir es una parte de un texto que completo es más extenso y pleno] de un cántico muy difundido y conocido: el *tercer Cántico del siervo de Yahvé*, estos tres cánticos están en el Deuteroisaías. Los cánticos del siervo han tenido, en la historia de la interpretación, una triple identificación: el Siervo ha sido identificado con el pueblo que sufre, la persona del profeta y/o un adelanto de la imagen de justo que sufre y es sostenido por Dios, el Mesías de Dios, el Señor Jesús.

Ahora bien, entrando en el texto hemos de decir que lo propio de un discípulo es la cercanía y pertenencia a un maestro que recibe de él sus enseñanzas. El fin que persigue todo discípulo, además de la formación que recibe del maestro, es el deber moral de transmitir las enseñanzas recibidas. El siervo o discípulo que se nos presenta es alguien que pone a disposición toda su persona al Señor, lo hace mediante el oído y la lengua, son los órganos por los cuales él escucha y habla. La cercanía que tiene con el señor la mantiene también con aquel que lo necesita: *para que haga saber al cansado una palabra alentadora.*

Las cualidades que el discípulo ha adquirido: habilidad para escuchar y astucia para hablar, no las ha adquirido por sí mismo, son cualidades que el Señor le ha concedido para transmitir sus palabras. Es el Señor quien lo ha capacitado para que lo escuche y pueda ser su portavoz frente de los demás. El que sigue al Señor no tiene más que transmitir sus palabras y revelar su voluntad ante la comunidad.

La resistencia es algo propio del ser humano, es difícil encontrar a alguien que -cuando empieza a realizar algo nuevo, un compromiso o un servicio dentro de la comunidad- no se encuentre con resistencias ante las dificultades o desafíos que le esperan. Pero si, a la base, hay una formación sólida, esas resistencias poco a poco irán disminuyendo y el servidor encontrará confianza y desarrollará con creatividad los compromisos asumidos.

El siervo del que aquí nos habla el texto del Deuterioisaiás, no parece presentar resistencias, es alguien que muestra plena confianza en el Señor, esta confianza se describe con el cuerpo que ofrece ante los golpes que recibe en la espalda y en la mejilla. No nos da razón aquí de los motivos del maltrato que recibe de sus opositores. Solo nos presenta a alguien que tiene plena confianza en el Señor.

Los insultos y los golpes que recibe son dados a alguien que ha cometido un delito, considerado un delincuente. El siervo es tratado como un malhechor o un delincuente, solo se dice que ha escuchado al Señor y ha hablado para consolar, alguien que solamente se ha dispuesto para someter su persona a la voz de Dios y para entregar su vida para los demás, a cambio de esta entrega a los desconsolados recibe rechazo de los enemigos o de los violentos.

El siervo compara su rostro como la de un pedernal, una roca muy fuerte que soporta todo golpe y se mantiene íntegra, así el siervo demuestra su plena confianza en el Señor de que no quedará defraudado. Manifiesta que el Señor está muy cerca de él y es capaz de soportar todo insulto y golpes por la confianza que deposita en Dios.

Al final, todos los que han atentado contra el siervo se consumirán como un vestido, *la polilla los irá devorando.* El autor describe insultos, golpes y salivazos que recibe el siervo pero no menciona a las personas que le estén dando estos maltratos. Por eso, bien pudiéramos decir, que el mensaje intenta que se terminen esas actitudes y conductas que dañan la vida del siervo, así como todo daño que alguna persona pudiera hacer a los demás. Los discípulos que confían en el Señor saben que todos esos maltratos son pasajeros y lo que permanece es Dios y su proyecto de salvación.

Como comunidad de discípulos del Señor es necesario mantener esa confianza en Él para resistir los obstáculos que se presentan mediante las críticas, incomprensiones, chismes que el servidor recibe de la misma comunidad, el siervo que sirve sabiendo que no Dios no lo defraudará. Por esta razón, al escuchar la Palabra de Dios con una actitud humilde, de escucha permanente dentro de la comunidad y con un corazón abierto a crecer y a transmitir, bien pudiera ayudarnos a soportar y superar dificultades que se nos presentan en el día a día de nuestro andar pastoral.



2. MEDITATIO. [Meditación: ¿Qué me dice el texto?]

Este es el momento de interiorizar con la palabra escuchada y hacerla nuestra. Pensemos personalmente y pongamos en común lo que como jóvenes en medio de la comunidad, nos dice esta Palabra de Dios. ¿Confío en Dios, aún en medio de las dificultades de la vida? ¿Soporto los sufrimientos por amor a Dios? ¿soy presa fácil de la desesperación y del desánimo?



3. ORATIO. [Oración: ¿Qué le digo a Dios a partir de este texto?]

Es el momento para elevar una oración al Señor ya sea de petición, alabanza o acción de gracias. Tengamos en cuenta los dos criterios que hemos de tener en cuenta al orar: que el espíritu nuestra oración sea eclesial y que el motivo de nuestra oración salga del texto que hemos escuchado, reflexionado y compartido.



4. CONTEMPLATIO. [Contemplación: ¿Qué cambia en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?]

Habiendo estudiado y reflexionado esta Palabra de Dios, veamos nuestra vida con sinceridad y, con sencillez, preguntémonos: ¿Qué ha de cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?



5. ACTIO. [Acción: ¿Por dónde comenzamos a cambiar nuestra vida?]

¿Por dónde ha de comenzar a cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios? Hagámonos propósitos claros como fruto de nuestro encuentro con Dios a través de su Palabra.

II. LECTIO DIVINA Am 6, 1.4-7: *La vida austera para estar abiertos a Dios.*



1. LECTIO [Lectura: ¿Qué dice el texto?] [Am 6,1.4-7]

¹ ¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sión, y de los que confían en la montaña de Samaria, la gente más notable de la capital de las naciones, a quienes acude la casa de Israel!

⁴ Los que se tumban acostados en camas de marfil, arrellanados en sus lechos, los que comen corderos del rebaño y becerros del establo; ⁵ los que canturrean al son del arpa y se inventan, como David, instrumentos de música; ⁶ los que beben vino en anchas copas y se ungen con los mejores perfumes, pero no lamentan el desastre de José. ⁷ Por eso, ahora irán al destierro a la cabeza de los cautivos y cesará la orgía de los sibaritas. Palabra de Dios

Dejemos que esta Palabra de Dios vaya llegando e inundando nuestra vida. Es bueno tener presente que, dado que el texto está tomado del profeta Amós, conviene decir alguna palabra acerca de él para facilitar el camino que nos permita llegar a la intención del autor.

Amós era pastor de Tecoa, al límite del desierto de Judá. No era miembro de los clubes de profetas de Israel, ni miembro de alguna escuela profética. Simplemente Dios le llama, sacándolo de sus labores pastoriles y lo manda a profetizar a Israel.

El marco en que desempeña su ministerio profético está situado junto al santuario de Betel.

Y la época particular de su ministerio es en el reinado de Jeroboán II (783-743 a. C.). Es uno de los momentos gloriosos del pueblo de Israel consideradas las cosas desde el punto de vista humano; se vive en paz y tranquilidad, el Reino del Norte se extiende y enriquece al grado que el lujo de los grandes y poderosos es un insulto para la miseria en que está el pueblo. Incluso el esplendor del culto encubre la ausencia de una religión verdadera.

Con un estilo sencillo y tan rudo como cabe esperar de un pastor que pasa su vida entre los animales que cuida en soledad, condena la vida corrompida de las ciudades, se indigna por las desigualdades sociales que claman al cielo como grita una injusticia y protesta por la falsa seguridad depositada por sus contemporáneos en los ritos religiosos que están vacíos porque no llevan a compromisos personales. Dios castigará a los poderosos -clase dirigente- de Samaría que pecan maltratando a los pequeños del pueblo. Critica las idolatrías, violencias, injusticias, disolución y universal corrupción en la que está sumido el rebaño elegido.

Por primera vez emplea dos expresiones que luego serán utilizadas ampliamente en la literatura profética posterior. Habla del *día de Yahvé*, cargado de acentos terribles, para designar el momento en que Dios tomará justas decisiones reivindicativas; en medio de tinieblas, Yahvé castigará a Israel por sus maldades, utilizando a un pueblo que en la mente del profeta Amós es Asiria sin llegar a mencionar su nombre. Otra expresión novedosa es *el resto*, término con el que se quiere designar a una porción de israelitas fieles a Yahvé en quienes reposará la esperanza de una perspectiva de salvación posterior.

Desde siempre ambicionó el hombre las riquezas para poseer, el poder para dominar a los demás y la gloria para alimentar su soberbia; esto trae como directa consecuencia el oscurecimiento y eclipse de Dios. Amós, profeta, dijo en su nombre que Él mira y valora lo de *dentro*. Cumplió con valentía el encargo dificultoso de hablar claro y sin tapujos para clarificar actitudes, aunque le llevarán a sufrir las acusaciones de Amasías, sacerdote de Betel, y la persecución de su hijo Ozías.

Teniendo en cuenta lo anterior, entremos a los detalles del texto. La primera expresión del “ay”, que hace Dios y su profeta, es de aflicción y de reprobación por la manera confiada que vive una pequeña porción del pueblo. Este dolor de angustia y reprobación va dirigido particularmente a la clase dirigente del pueblo por la falsa seguridad ante su bienestar inmediato cuya consecuencia será la ruina de todo el pueblo.

El profeta condena toda falsa seguridad puesta, tanto en la posición del territorio situado en una montaña supuestamente segura como en los lujos en que vive este pequeño grupo dirigente. La excesiva seguridad que tienen en sí mismos ha cerrado sus ojos y sus oídos a la voz de Dios en su profeta y al clamor del pueblo que necesita de la ayuda de ellos. Esta falsa seguridad traerá como consecuencia el destierro de la población y a la cabeza irán los dirigentes.

Este pequeño grupo vive sin preocupaciones, satisfaciendo sus ambiciones con las mejores comidas, vinos y aceites. Se llenan el estómago y cuidan la apariencia exterior, pero descuidan lo que realmente está pasando en todo el pueblo, no son capaces de leer e interpretar la vida de toda la comunidad por no estar atentos a la voz de Dios, incluso una potencia enemiga muy poderosa se aproxima y por no saber escuchar al profeta, la ruina les espera.

Con sus cantos afirman una falsa tranquilidad en sus lujos y en su acomodada economía, pero no abren los ojos y los oídos de la vida del pueblo que sufre. Hay cantos que expresan una sana alegría, fruto de una vida espiritual muy profunda suscitada por la confianza en el Señor, pero, en este caso, parece una falsa alegría por la confianza puesta en los bienes materiales que poseen que, por muy seguros que parezcan, no dejan de ser pasajeros.

Serán despojados de la tierra y de todos sus bienes, pero habrá sobrevivientes que podrán renovar la vida por la gran misericordia de Dios. Así, el profeta condena toda clase de lujos y excesos que los ha dejado ciegos y sordos a la voz y al proyecto de

Dios, pero no es pleito abierto contra todo el pueblo y, aunque no se pudo evitar el despojo de sus tierras, la vida continúa y Dios sigue caminando con su pueblo para revelar su salvación.

Todos necesitamos de ciertas seguridades como la vivienda, el vestido, el alimento, la educación, el trabajo entre otras cosas, pero el exagerado lujo o la exagerada confianza en nuestros propios bienes o cualidades pueden llevarnos a destruirnos. Y una manera austera de vivir puede favorecer el buen servicio a la comunidad y a mantener una cercanía a ella que nos puede ayudar a la realización plena y fecunda. Esta austeridad no tendría que ser solo material sino también de mentalidad, aprender el sentido de las renunciaciones de ciertas actitudes egoístas para dejarnos llenar de lo que Dios tiene dispuesto para nosotros. Y así podríamos evitar todo peligro que puede dañarnos en lo personal o en la comunidad.



2. MEDITATIO. [Meditación: ¿Qué me dice el texto?]

Es el momento de interiorizar con la palabra escuchada y hacerla nuestra. ¿Qué me dice como joven esta Palabra de Dios? ¿Vivo como joven de sofá? ¿Qué seguridades me impiden hacer caso a la Palabra de Dios?



3. ORATIO. [Oración: ¿Qué le digo a Dios a partir de este texto?]

Es el momento para elevar una oración al Señor ya sea de petición, alabanza o acción de gracias.



4. CONTEMPLATIO. [Contemplación: ¿Qué cambia en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?]

Habiendo estudiado y reflexionado esta Palabra de Dios, veamos nuestra vida con sinceridad y, con sencillez, preguntémonos: ¿Qué ha de cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?



5. ACTIO. [Acción: ¿Por dónde comenzamos a cambiar nuestra vida?]

¿Por dónde ha de comenzar a cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios? Hagámonos propósitos claros como fruto de nuestro encuentro con Dios a través de su Palabra.

III. LECTIO DIVINA Mc 3, 1-6: *El don del discernimiento para decidir.*



1. LECTIO [Lectura: ¿Qué dice el texto?] [Mc 3,1-6]

¹Entró de nuevo en la sinagoga, donde casualmente había un hombre que tenía la mano paralizada. ²Estaban al acecho a ver si le curaba en sábado para poder acusarle. ³Dijo al hombre que tenía la mano seca: «Levántate y ponte ahí en medio.» ⁴Luego les preguntó: «¿Es lícito en sábado hacer el bien en vez del mal, salvar una vida en vez de destruirla?» Pero ellos callaban. ⁵Entonces, mirándolos con ira, apenado por su cerrazón de mente, dijo al hombre: «Extiende la mano.» Él extendió su mano y quedó restablecida. ⁶En cuanto salieron los fariseos, se confabularon con los herodianos con él, para ver cómo eliminarlo. Palabra del Señor.

Escuchemos en silencio esta Palabra de Dios y tratemos de reconstruir con la memoria las imágenes que aquí vienen descritas. Dejemos que Dios vaya abriendo nuestro corazón.

Antes de este fragmento, se presenta un ataque a Jesús y a sus discípulos por haber arrancado espigas en sábado. Jesús se presenta como el Señor del sábado, alguien que tiene autoridad o dominio en cualquier tiempo y en todo lugar. Justifica a sus discípulos por haber trabajado y comido en sábado, presentando como testimonio, lo que está por escrito desde antiguo, de la necesidad que tuvo David y los que estaban con él al comer el pan que no les estaba permitido comer y no por eso fueron enjuiciados o condenados.

Ahora, Jesús se presenta con autoridad en la sinagoga y se encuentra con un hombre que tiene la mano paralizada, inmediatamente aparecen los fariseos muy observantes de las reglas para poder acusarlo de los actos que quebrantaban los preceptos que se tenían que guardar en día sábado. Jesús trata de resolver el caso haciendo que el hombre que tiene la mano paralizada se ponga en medio y hacer que los que están presentes para acusar respondan sobre lo que conviene hacer en ese momento.

Ante la pregunta que Jesús les hace, ellos prefieren permanecer callados, la astucia de Jesús hace que todos los que rodean a este hombre enfermo aprendan a discernir lo que conviene realizar en ese momento. Parece que el silencio en la situación puntual de este hombre de la mano paralizada no es la mejor solución, este silencio solo puede hacer que el mal que se padece se prolongue cuando se puede remediar por Jesús.

Con autoridad se atreve Jesús decir al hombre que se pusiera en medio y con autoridad le llega a decir que extienda la mano, hecho que llevó a curar a este hombre que tenía la mano muerta y lo reincorpora a la comunidad de los que se encuentran sanos.

Por una parte, se presenta la disposición del hombre para ser curado y, por otra parte, se evidencia la dureza de corazón del grupo que busca la manera de acusar y frenar a Jesús. Las reglas que se quieren observar de manera radical pareciera que en vez de acercarse o de ayudar a las necesidades de los que se encuentran en dificultad hace que se tome distancia de ellos.

Este grupo que busca atacar a Jesús se muestra distante a la necesidad del hombre que se encuentra enfermo, pero, a pesar de los obstáculos que le presentan, Jesús se acerca al que padece el mal, que al parecer es irremediable, termina con esta enfermedad como señal de que su presencia revela el triunfo del bien sobre el mal. Jesús no se deja intimidar y hace lo que más conviene en ese instante y en todo momento.

El discernimiento es don que Dios da, pero también exige una buena formación recibida en la comunidad y para bien de la misma comunidad. Como comunidad cristiana un buen discernimiento y una actitud atenta y respetuosa pueden ayudarnos a estar muy cerca de aquellos hermanos o hermanas que padecen diversas necesidades y que necesitan de nuestra ayuda.



2. MEDITATIO. [Meditación: ¿Qué me dice el texto?]

Es el momento de interiorizar con la palabra escuchada y hacerla nuestra. Como joven en medio de la comunidad eclesial: ¿Me tomo el tiempo para discernir y decidir? ¿Me esfuerzo en no vivir al 'ahí se va'? ¿Aprovecho mi juventud para ir aprendiendo a vivir con prudencia?



3. ORATIO. [Oración: ¿Qué le digo a Dios a partir de este texto?]

Es el momento para elevar una oración al Señor ya sea de petición, alabanza o acción de gracias.



4. CONTEMPLATIO. [Contemplación: ¿Qué cambia en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?]

Habiendo estudiado y reflexionado esta Palabra de Dios, veamos nuestra vida con sinceridad y, con sencillez, preguntémonos: ¿Qué ha de cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?



5. ACTIO. [Acción: ¿Por dónde comenzamos a cambiar nuestra vida?]

¿Por dónde ha de comenzar a cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios? Hagámonos propósitos claros como fruto de nuestro encuentro con Dios a través de su Palabra.

IV. LECTIO DIVINA 1Jn 2, 3-11: *El amor fraterno para generar cercanías.*



1. LECTIO [Lectura: ¿Qué dice el texto?] [1 Jn 2,3-11]

³Estaremos seguros de conocerle si cumplimos sus mandamientos. ⁴Quien dice: «Yo le conozco» y no guarda sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en él. ⁵Pero quien guarda su palabra tenga por cierto que el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud. En esto conocemos que estamos en él. ⁶Quien dice que permanece en él, debe vivir como vivió él. ⁷Queridos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo, que ya conocen desde el principio. Este mandamiento antiguo es la palabra que han escuchado. ⁸Sin embargo, les escribo un mandamiento nuevo, -verdadero en él y en ustedes-, pues las tinieblas pasan y la luz verdadera ya está brillando. ⁹Quien dice que está en la luz, pero aborrece a su hermano, sigue todavía tinieblas. ¹⁰Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. ¹¹Pero quien aborrece a su hermano vive y camina en tinieblas, sin saber a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos. Palabra de Dios.

Escuchemos y hagamos silencio para que la Palabra tenga oportunidad de entrar en nuestra vida. La primera Carta de san Juan -un escrito breve, pero excelente por su belleza y profundidad teológica- es un escrito que pone de relieve la identidad práctica de todo cristiano. Para caminar en la luz es necesario tener en cuenta algunas condiciones. En el texto de hoy oramos y meditamos con la segunda de las cuatro condiciones para caminar en la luz, esto es, caminar según Dios. El amor fraterno no solo es rasgo firme de identidad cristiana, sino criterio de relación, sino que también es criterio de relación que construye comunidades.

El conocimiento de Dios no es un asunto de información o adquisición de datos que se han transmitido de generación en generación, sino más bien es un estilo de vida regulado por los mandamientos de Dios. La relación con Dios se verifica en el interior o en la conciencia de la persona y el cumplimiento de sus mandamientos constata esta relación íntima.

No es suficiente solo con tener en la memoria unos preceptos o palabras que ayudan en la vida, se necesita que esas palabras o mandatos se cumplan hasta donde sea posible. El comienzo de aceptación del Señor se da cuando se abre la mente y el corazón para recibir sus enseñanzas, pero se perfecciona cuando se practica en la vida, de esa manera se libra el creyente de todo error porque la misma vida guiada por las enseñanzas de Dios manifiesta la verdad.

Quien ha cumplido plenamente los mandamientos de Dios es Jesús, por lo tanto, el camino que todo creyente tiene para guiarse conforme a la verdad es Jesús mismo. Jesús es quien revela a Dios y, todo cristiano que acepta a Jesús y decide caminar con Él, orienta su vida para dar testimonio de la verdad por medio de su misma vida.

El mandamiento, que se ha recibido y se conserva en la vida del creyente, se rejuvenece o se renueva cada vez que se practica en el amor al hermano y es capaz de vencer a las tinieblas, con esta manera de actuar deja en plena claridad, aquél que en verdad cree o confía en el Señor.

Con el hecho de darse a conocer el amor de Dios no quiere decir que con eso sea suficiente para el creyente, este mandamiento se renueva o encuentra su plenitud en el amor a los demás. Esto es lo que mueve a todo cristiano o a la comunidad creyente que sabe que no basta con saber los mandamientos o las enseñanzas que recibe, se necesita renovar la vida con la entrega de la misma vida por el bien de los demás.

Cuando alguien se considera iluminado o cercano al Señor, pero desprecia a su hermano, desconoce su destino y tropieza porque las tinieblas han cerrado sus ojos. Pero quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza, es alguien en quien se puede confiar porque en vez de mantenerse lejano de sus hermanos se hace cercano con la ayuda o el bien que brinda a los demás mediante el amor fraterno, es alguien que camina conforme a la verdad y conoce su destino porque se guía con la verdad que se evidencia con el amor que ofrece.

El que confía y conoce los mandamientos del Señor descubre cuál es el camino exacto que tiene que recorrer porque lo orienta el amor fraterno. Este amor constata la verdad en lo que cree, decir que se está bien formado o informado en la doctrina, pero se olvida de que tiene un compromiso en la responsabilidad hacia los demás con la indiferencia o el desprecio, camina tras las tinieblas y se cae en la mentira en que vive. No se omiten los errores que se cometen en la vida, solo que cuando los errores se reconocen y se levanta para hacer el bien a los demás, entonces la vida se renueva.



2. MEDITATIO. [Meditación: ¿Qué me dice el texto?]

Es el momento de interiorizar con la palabra escuchada y hacerla nuestra. Como joven en medio de la comunidad eclesial: ¿Vivo del amor o del egoísmo? ¿Por qué pienso que vivo el amor? ¿Cómo me relaciono y trato a los demás jóvenes y adultos?



3. ORATIO. [Oración: ¿Qué le digo a Dios a partir de este texto?]

Es el momento para elevar una oración al Señor ya sea de petición, alabanza o acción de gracias.



4. CONTEMPLATIO. [Contemplación: *¿Qué cambia en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?*]

Habiendo estudiado y reflexionado esta Palabra de Dios, veamos nuestra vida con sinceridad y, con sencillez, preguntémonos: *¿Qué ha de cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?*



5. ACTIO. [Acción: *¿Por dónde comenzamos a cambiar nuestra vida?*]

¿Por dónde ha de comenzar a cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?
Hagámonos propósitos claros como fruto de nuestro encuentro con Dios a través de su Palabra.

V. LECTIO DIVINA Ap 14,1-5: *Permanecer en el Señor, una comunidad renovada.*



1. LECTIO [Lectura: ¿Qué dice el texto?] [Ap 14,1-5]

¹Seguí mirando, y había un Cordero, que estaba de pie sobre el monte Sión. Lo acompañaban ciento cuarenta y cuatro mil, que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre. ²Oí entonces un ruido que venía del cielo, parecido al estruendo de aguas caudalosas o al fragor de un gran trueno. El sonido que percibía era como de citaristas que tañeran sus instrumentos. ³Cantan un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro Vivientes y de los Ancianos. Y nadie podía aprender el cántico, excepto los ciento cuarenta y cuatro mil rescatados de la tierra. ⁴Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Son los que siguen al Cordero a dondequiera que vaya, las personas rescatadas como primicias para Dios y para el Cordero, ⁵en cuya boca no se encontró mentira. No tienen tacha. Palabra de Dios.

Escuchemos con atención y dejemos que esta Palabra de Dios vaya siendo luz para nuestra vida. Hoy cerramos los encuentros de oración y reflexión de esta semana de la Biblia con un fragmento tomado del Libro del Apocalipsis. El Apocalipsis de San Juan es solo un ejemplo de una corriente de pensamiento que tuvo a su vez una producción literaria muy abundante. La apocalíptica judía, como se suele llamar a esta corriente de pensamiento, aglutinaba el sentir más profundo de la visión de futuro que tenía el pueblo judío. Dado que hoy el Apocalipsis pareciera ensombrecerse ante las interpretaciones fatalistas y amenazadoras de algunos hermanos de nuestras comunidades, conviene decir una palabra que ilumine nuestro pensar con relación al propósito del libro.

El Libro del Apocalipsis, escrito en tiempos de dificultad y de persecución, es una palabra de aliento y fortaleza para el pueblo que va abriéndose paso en la historia en medio de dificultades, titubeos y temores. Así como las imágenes de los santos nos muestran en las Capillas y templos parroquiales la realidad de la Iglesia triunfante, así el Apocalipsis ha mostrado a los cristianos de todos los tiempos la imagen fresca del triunfo de Dios al final de la historia y la contemplación confiada del Señor de la vida y del tiempo. La Jerusalén del cielo no es una imagen adormecedora y barata, fruto de la imaginación y sin raíces en el devenir de la historia. De ninguna manera. La Jerusalén del cielo y las imágenes del triunfo de Dios y del pueblo al final de los tiempos son una realidad audaz, capaz de fortalecer la esperanza del pueblo que atraviesa este tramo de la historia, pese a las dificultades que tenga que enfrentar y a las cruces que tenga que cargar. Al final nos mantendremos de pie con Él, habiendo blanqueado nuestros vestidos con la sangre preciosa del Cordero.

Atendiendo a nuestro texto, la Palabra que escuchamos, la imagen que Jesús adquiere es la del Cordero, un Cordero que ha sido sacrificado o degollado pero que se mantiene en pie, vivo, que ha triunfado sobre la muerte. Este Cordero que se mantiene en pie es lo que anima al creyente a mantenerse firme en la fe y a renunciar a todo aquello que contradiga el nuevo estilo de vida, el modo de vida cristiano.

El lugar en que está situado el Cordero es el monte Sión, lugar donde está asentada Jerusalén, y centro de llegada de todo el pueblo de Dios desde donde se encuentran dispersos. El centro de encuentro según lo que en este pasaje se menciona no es el lugar geográfico sino en una persona que se le da el nombre del Cordero: que están con él ciento cuarenta y cuatro mil.

El número 144 000 no hace referencia a algo matemático es un número simbólico que hace referencia a una totalidad o comunidad perfecta con una buena organización. Es decir, los 144 000 puede hacer referencia a todos los que pertenecen al Cordero, a todos los que llevan su nombre y el nombre de su Padre en la frente. Es decir, a un pueblo perfecto que le pertenece a Dios y al Cordero.

Este pueblo tiene una identidad y se manifiesta con el nombre en la frente, son los que se han mantenido fieles al Señor y que pertenecen a una comunidad nueva, ajena a la comunidad que se ha encargado de hacer daño o de los que se han dejado arrastrar por la idolatría; es la comunidad perfecta o plena que se opone a la comunidad del Imperio dominante en ese tiempo, encargada de dañar y desorientar la vida.

El pueblo que sigue al Señor pareciera que no hiciera ruido, como si todo se mantuviera en silencio, pero aquí, ellos entonan un canto que se escucha fuertemente, como si fuera una victoria lograda en el seguimiento del Cordero y que no cualquiera podía entonar este canto, sino sólo los que pertenecen al Señor y se han mantenido firmes y, han renunciado a todo lo que el Imperio les ofrecía y a todo lo podía alejar del Señor. Es un cántico nuevo que manifiesta la victoria del Señor Jesús junto con los que le siguen como fruto de una espiritualidad profunda lograda en la permanencia en el Señor y a su Palabra.

Este nuevo pueblo ha sido rescatado con el precio de la sangre del Cordero que ha dado su vida por nuestra liberación y que ahora se pone de manifiesto con los que han optado por seguirlo y no han quedado confundidos o defraudados por Aquél que los ha llamado. Ellos han dado también su vida al seguir al Cordero y al no dejarse seducir por aquellas ofertas que le hacía el Imperio.

La virginidad que manifiesta este pueblo no se refiere a la frialdad o al distanciamiento en el trato con la mujer, sino que se mantuvieron firmes en sus convicciones al no permitir caer en la idolatría del Imperio. Son personas que a pesar de las atracciones ajenas a lo que creían o forzados a caer en la adoración de falsos ídolos han sido rescatados como primicias, signo de rescate y de pertenencia al Cordero. Son los limpios de corazón que pueden ver a Dios porque en ellos no hubo engaño.

Ante las tentaciones que en la comunidad se presenta como el conformismo, la flojera, la indiferencia, la superficialidad se requiere que juntos hagamos el esfuerzo de seguir al Cordero y qué mejor si es en la misma comunidad que nos forma y nos envía para llevar la Buena Noticia a los que se encuentran con nosotros. Seguimos a un Cordero que se mantiene en pie, que ha sido degollado pero que ha vencido a la muerte. La comunidad con sus altas y bajas no deja de seguirlo porque el Señor ha venido a rescatarnos con el precio de su sangre para formar el nuevo Pueblo de Dios o Pueblo de la Nueva Alianza.



2. MEDITATIO. [Meditación: *¿Qué me dice el texto?*]

Es el momento de interiorizar con la palabra escuchada y hacerla nuestra. En la flor de la vida, la juventud: ¿Tengo la mirada puesta en un cielo nuevo y una tierra nueva? ¿Alcanzo a ver más allá de la inmediatez de mis preocupaciones? ¿Soy capaz de desterrar la indiferencia de mi vida?



3. ORATIO. [Oración: *¿Qué le digo a Dios a partir de este texto?*]

Es el momento para elevar una oración al Señor ya sea de petición, alabanza o acción de gracias.



4. CONTEMPLATIO. [Contemplación: *¿Qué cambia en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?*]

Habiendo estudiado y reflexionado esta Palabra de Dios, veamos nuestra vida con sinceridad y, con sencillez, preguntémonos: *¿Qué ha de cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios?*



5. ACTIO. [Acción: *¿Por dónde comenzamos a cambiar nuestra vida?*]

¿Por dónde ha de comenzar a cambiar en mi vida a la luz de esta Palabra de Dios? Hagámonos propósitos claros como fruto de nuestro encuentro con Dios a través de su Palabra.

TEMA: LA LIBERTAD HUMANA, UN DON DE DIOS QUE NOS HACE DIGNOS



ORACIÓN INICIAL: *Gal 5,1.13; *Jn. 8,32.36; *1ª Pe 2,16; *2ª Cor 3,17;
(Se coloca una imagen de un joven con las manos atadas o con la boca tapada)

Canto: Cristo nos da libertad

*Cristo nos da la libertad,
Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza,
Cristo nos da el amor.

Cuando luche por la paz y la verdad
La encontraré;
Cuando cargue con la cruz de los demás,
Me salvaré.
Dame Señor tu Palabra,
Oye Señor, mi oración.

Cuando sepa perdonar de corazón,
Tendré perdón;
Cuando siga los caminos del amor,
Veré al Señor.
Dame Señor tu Palabra,
Oye Señor mi oración.

*¿Qué sentimientos despierta en ti cantar este canto y ver esta imagen?

1. MIRADA A NUESTRA REALIDAD:

Vamos a partir desde nuestra experiencia para vamos a tratar definir la LIBERTAD
Menciona lugares, espacios, situaciones o hechos donde te "sientes libre":

De lo siguiente ¿cómo entiendo YO la libertad? Marca las respuestas acordes no sólo con lo que pienses está bien, sino también las que correspondan a tu comportamiento:

Es hacer lo que quiero _____	Es vivir cómodamente y sin preocupaciones _____
Es no depender de nadie _____	Es descubrir nuestras limitaciones _____
Es hacer lo que yo crea, aunque digan que está mal _____	Es decidir mi bienestar y el de los demás _____
Es vivir sin ataduras y prejuicios _____	Es elegir lo más conveniente y que ayude _____
Es elegir lo que me hace crecer como persona _____	Es actuar por convicción, no imposición _____
Es pensar lo que yo desee _____	Es hacer siempre lo justo, lo verdadero y noble _____
Es amar a las personas que yo quiera _____	Es conocer y hacerme responsable de mis decisiones _____
Es vivir sin reglas, ni normas, ni leyes _____	Es vestirme y comportarme a mi gusto _____
	Es el fruto de la verdad _____

- Escribe y comenta otras ideas sobre la libertad. Clarifica el verdadero sentido de libertad.

La mayoría de las personas aspiran a ser independientes, mandar sobre sí mismas, estar libres de ataduras o mandatos, hacer lo que mejor les plazca, involucrarse con las personas que ellas quieran y no dejarse mandar por otras. Eso les alcanza felicidad o placer egoísta. Ejercer el derecho a la libertad, no es solo elegir, sino también es hacerte responsable; es construir realmente tu persona, no destruirla como lo manifiesta el libertinaje (mal uso de tu libertad) ¿Quién va a decidir realmente un mal para sí? Solo quien no conoce realmente las consecuencias de su decisión.

“La libertad es estar carente de las ataduras que te impiden ser humano”



2. ILUMINACIÓN DOCTRINAL

“DIOS HIZO AL SER HUMANO UNA PERSONA LIBRE”

Jesús nos dice: “Conocerán la verdad y la verdad los hará libres” (Jn. 8,32). Es necesario buscar, conocer, amar y vivir la verdad para aprender a ser libres. Como un día aprendimos a caminar o andar en bicicleta, necesitamos aprender a ser libres, es la tarea de toda la vida pues la libertad construye nuestra persona, y esta no está del todo terminada de ya, para ello habrá que saber discernir, pues cuando parece que ya ejercemos la libertad con madurez, entonces nos damos cuenta que necesitamos aprender más, compartir nuestras experiencias con amigos.

a) La libertad como don de Dios

Dios que nos creó a su imagen y semejanza nos concedió el regalo de la libertad y es el primero que la respeta y no quiere que seamos esclavos de nada ni de nadie. Al darnos la libertad Dios no se equivoca, pues “vio que todo lo que había hecho era muy bueno” (Gn 1,31). Somos el único ser al que le dio la capacidad de elegir.

b) La libertad como un bien

La libertad se define en orden al bien y la verdad; es la capacidad de elegir entre dos o más alternativas, que conduzcan al bien de la persona, no sólo es elegir sino elegir bien. *“La libertad no es sólo decir lo que uno piensa, sino más bien pensar cómo se debe; libertad no es actuar empujados por instintos subjetivos, sino guiados por la recta razón y la voluntad”*¹

c) Los frutos de un correcto uso de la libertad

Hay una realización personal, se va dando un perfeccionamiento moral de la persona, hay una autoconstrucción de la persona, tiende a responsabilizarse de la propia vida y vivir unos valores, mira al bien de la creación y apunta a alcanzar la felicidad. Evita caer en el pecado, pues el pecado destruye. Es una respuesta consciente al amor gratuito de Dios.

d) Las consecuencias de un mal uso de la libertad

Si la persona elige lo que no le construye se denigra a sí misma, a la creación y al otro (abuso de sus derechos). No elegir adecuadamente trae consigo desorden, destrucción, vacíos y muerte. Nos hace esclavos, rompe toda relación, imposibilita responder al amor de Dios.

e) La libertad tiene límites y cauces.

Poner límites a la libertad no significa coartarla o eliminarla sino más bien es un modo de orientarla, de actuar con prudencia, de conocer para poder decidir y no actuar por impulsos, de canalizarla, de aprender, de evitar que se convierta en un libertinaje, perdiendo hasta mi voluntad, más bien, llevarla por su camino original de manera más sana.

Hay quienes piensan que libertad humana es absoluta y que, por tanto, podemos hacer todo lo que se nos dé la gana; pero no es así, al respecto dice San Pablo: *“Todo me es lícito, más no todo me conviene”* (1ª Cor. 6,12) Entonces la verdadera libertad es hacer lo que nos conviene y nos ayuda a crecer como personas. Por ello, nuestra libertad tiene límites, está enmarcada en el contexto de los valores como la justicia, la verdad, el amor y el bien, que nos conducen a una auténtica felicidad.

En este sentido podemos decir que la libertad es como un río, cuando sigue su cauce, produce vida y armonía, pero cuando se desborda genera caos y muerte; el cauce, pues, son los valores humanos, las normas y los principios.

¡PIENSA!

- ¿Qué significa para nosotros decidir bien?
- ¿Qué consecuencias hemos originado a la creación al hacer un mal uso de la libertad?

¹ MARSICH Mauro, Teoría ética de la libertad, p. 28.

- ¿Qué derechos humanos violamos cuando hacemos un mal uso de nuestra libertad?
- Comenta la frase: *"nuestra libertad termina donde empieza la libertad de los demás"*



3. COMPROMISO

¿QUÉ HACER PARA VIVIR EN LIBERTAD?: (marca la frase con que más te identifiques)

- Busca, conoce, ama y vive la verdad ____
- Piensa antes de actuar ____
- Haz el bien, evita el mal ____
- Cuida responsablemente la creación y sus creaturas ____
- Trata a los demás como quieras que te traten ____
- No hagas lo que se te pegue la gana, si no lo que esté bien ____
- Defiende tu vida frente a todo peligro y vicio ____
- Defiende siempre la vida de los demás ____
- No margines nunca a nadie ni te margines ____
- Sé la voz de los que no tienen voz ____
- Lucha por la libertad de los oprimidos ____
- Ama siempre y sin distinción a las personas ____
- Respeta los derechos y la libertad de los demás ____



4. CELEBRACIÓN

- Se entona el canto: "Cristo no tiene manos y pide las tuyas" o muchos lo conocen como "colaboración"
- Se coloca una cruz al centro y cada uno pone su nombre escrito en un papel (se propone sea de colores)
- El animador: que Dios nos llama a ser libres, a no vivir esclavos de cosas que nos destruyen, estamos llamados a hacer cosas grandes, somos jóvenes y nosotros podemos ayudar a otros a desclavarlos de sus cruces que no los dejan ser libres.

*"Los jóvenes, Amigos de Cristo", Kerigma Juvenil, 2008

* "Libertad un Regalo de Dios, Francisco de Paula Cardona, Catholic.net.



HORA SANTA

Pescador de Hombres

6 de septiembre



Exposición del Santísimo Sacramento



Canto: Me has seducido (<https://www.youtube.com/watch?v=fRYLjzExrqs>)

Señor, no soy nada,
¿por qué me has llamado?
Has pasado por mi puerta y bien sabes
que soy pobre y soy débil.
¿Por qué te has fijado en mí?

Me has seducido señor,
con tu mirada me has hablado al corazón
y me has querido
es imposible conocerte y no amarte,
es imposible amarte y no seguirte,
me has seducido, Señor.

Señor, yo te sigo,
y quiero darte lo que pides,
aunque hay veces que me cuesta darlo todo
Tú lo sabes, yo soy tuyo.

Camina, Señor, junto a mí.
Señor, hoy tu nombre
es más que una palabra,
es tu voz que hoy resuena en mi interior
y me habla en el silencio
¿qué quieres que haga por ti?

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado

Todos: Acto de contrición.



Oración

Vengo a tu altar, Señor a calmar mi sed de amor, en busca de tu Corazón. Porque siendo tú mi Dios, fuente de todas las gracias ves mis angustias y consideras mis

necesidades y solucionas mis problemas. Dame mi Jesús amoroso: LUZ, PAZ, para ser buen pescador de hombres. Me abandono en los brazos de tu infinita misericordia, porque comprendo que fuera de ti, no se haya paz y sosiego para el alma. Solo tú sabes amar y perdonar. Amén.

Lector: Señor haznos instrumentos de tu paz y así como dijiste a Simón "No temas; en adelante serás pescador de hombres", permíteme discernir este gran servicio y así construir la civilización del amor.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)



Canto: Entraré

Entraré (x3)
A su presencia
En libertad
Por su amor,
El espíritu me lleva,

Al trono de la gracia,
para adorar,
cara a cara,
si al Dios vivo adorar,
Libre soy para entrar.

Lector: Que, como Tú Jesús Eucaristía, sepamos echar las redes al servicio de los demás.



Canto: Vive en mí

Vive en mí,
Oh espíritu de Dios,
Fluye en mí,
Con tu fuerza, con tu amor,
Que te pueda ver obrando sobre mí con poder
De tus fuentes de agua eterna, purifícame
Con tu fuego inextinguible, vivifícame,
Yo no quiero solo un toque especial de ti,
Santo espíritu quiero que vivas en mí (2)

Lector: Que, motivados por la acción del Espíritu Santo, deseemos aprovechar cuanta oportunidad se presente para anunciar el evangelio.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)



Lectura de la Palabra de Dios

Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas 5, 1-11

Cierto día la gente se agolpaba a su alrededor para escuchar la palabra de Dios, y Él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. En eso vio dos barcas amarradas al borde del lago; los pescadores habían bajado y lavaban las redes. Subió a una de las barcas, que era la de Simón, y le pidió que se alejara un poco de la orilla; luego se sentó y empezó a enseñar a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: "Lleva la barca mar adentro y echen las redes para pescar". Simón respondió: "Maestro, por más que lo hicimos durante toda la noche, no pescamos nada; pero, si tú lo dices, echaré las redes". Así lo hicieron, y pescaron tal cantidad de peces, que las redes casi se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca para que vinieran a ayudarles. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que por poco se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrodilló ante Jesús, diciendo: "Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador". Pues tanto él como sus ayudantes se habían quedado sin palabras por la pesca que acababan de hacer. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: "No temas; en adelante serás pescador de hombres". En seguida llevaron sus barcas a tierra, lo dejaron todo y siguieron a Jesús.



Reflexión

Después de ver el poder y la autoridad de Cristo se les quitó la venda de los ojos y les fue permitido saber quién era el maestro que estaba frente a ellos, el mismo Dios hecho hombre se les reveló y al darse cuenta ellos tuvieron miedo pues al saber que Dios estaba en medio de ellos y que ellos eran pecadores por su naturaleza podían ser consumidos por el poder de Dios.

El corazón de Dios está inclinado por las almas y el comenzó dándoles un ejemplo de cómo se debe pescar peces y luego les enseñaría como pescar hombres.

Jesús les enseñó que donde el hombre se da por vencido, allí es donde Dios comienza a obrar y esto es para que el hombre no le quite a Dios su gloria.

Jesús les demostró como con una red se podían atrapar todos los peces que se pudieran, hasta tendrías que pedir ayuda para recolectarlos de la red, lo primero que Él les quería enseñar es que la red es para atrapar muchos peces y no algunos peces, ya que las redes para eso fueron diseñadas.

Ahora Pedro y sus hermanos eran pescadores profesionales ya que se dedicaban a la pesca desde hacía mucho y estaban bien capacitados, contaban con los recursos necesarios para obtener una buena pesca, pero parecía que esos días no les iba muy bien ya que era muy poco lo que sacaban.

Así como a Pedro y sus hermanos, pidamos a Dios nos haga pescadores de hombre, de hombres jóvenes que conozcan y vivencien el verdadero amor de Dios.



Momento de silencio



Canto: Pescador de hombres

https://www.youtube.com/watch?v=FjMgR_z9ACc

Tú has venido a la orilla
no has buscado a sabios, ni a ricos
tan solo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos
sonriendo, has dicho mi nombre
en la arena, he dejado mi barca
junto a ti, buscare otro mar.

Tú necesitas mis manos
mis cansancios que a otros descansen
amor que quiero seguir amando

Señor, me has mirado a los ojos
sonriendo, has dicho mi nombre
en la arena, he dejado mi barca
junto a ti, buscare otro mar.

Tú sabes bien lo que quiero
en mi barca no hay oro ni espadas
tan solo redes y mi trabajo



Preces comunitarias

Escucha Señor, nuestras oraciones que con humildad te presentamos, a cada petición respondemos: **R: Que la Eucaristía, Señor, sea nuestra red para pescar hombres.**

- Por el Papa y los obispos, principales responsables de la evangelización, para que, encarnando a Jesucristo en su vida logren, con los dones del Espíritu Santo, transformar con el Evangelio el mundo en que vivimos. Oremos. **R**
- Por el próximo sínodo de los Obispos, para que, Dios en su infinito amor permita a los participantes ser Luz para la construcción de la Civilización del Amor. Oremos. **R**
- Por los gobernantes, sensibles a las exigencias del Evangelio, se preocupen del bien común y de dar verdadero testimonio. Oremos. **R**

- Por todos los cristianos que desgastan su vida en la tarea de pescar hombres en la evangelización, para que, liberados de todos los peligros, continúen dando un testimonio fiel de Jesucristo. Oremos. **R**
- Por todas aquellas personas que no conocen a Dios, para que la fuerza que transforma se manifieste pronto en sus vidas y caigan entre las redes del amor verdadero. Oremos. **R**
- Por todos nosotros, para que el Señor nos aumente la fe y el compromiso de evangelizar y así, echemos nuestras redes al mundo en que vivimos. Oremos. **R**

Todos juntos, cantemos las palabras que nos enseñó Jesús, y oremos diciendo: "Padre nuestro..."



Bendición con el Santísimo

Pequeña procesión entre los Adolescentes y Jóvenes.



Canto: Alma misionera (<https://www.youtube.com/watch?v=FLUqSjToAow>)

Sacerdote: Les diste Señor el pan del cielo:

Todos: Que contiene en si todo deleite.

Oremos Señor Padre Santo, escucha las oraciones que te presentamos y concédenos un amor grande por el Evangelio y la Eucaristía, para que fortalecidos con tan grandes dones, llevemos a cabo la tarea evangelizadora que nos has encomendado, en la persona de tu Hijo, Evangelio vivo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Sacerdote:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea el nombre de Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la augusta Madre de Dios María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su Gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea san José su Castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Sagrado Corazón de Jesús, en voz confío.

Santa María de Guadalupe Augusta Reina de México

Todos: Salva nuestra patria y conserva nuestra fe

Alabad al Señor, todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre.

Gloria al Padre...



Canto: Gloria a Jesús (<https://www.youtube.com/watch?v=HSmimV-5Hec>)

Gloria, Gloria,
Gloria, Gloria,
a Jesús el Señor,
al Cordero de Dios.
Al nombre sobre todo nombre.

A Jesús el Señor,
al Cordero de Dios.
Al nombre sobre todo nombre.

HORA SANTA

“Oremos por nuestra Patria”

13 de septiembre



UNIDOS EN ORACIÓN
por
México



Monición inicial

“La fraternidad es el fundamento de la paz” afirmaba el Papa Francisco en su mensaje para la jornada mundial de la juventud por la paz de este año, sólo existe paz cuando nos reconocemos hermanos, hijos de un mismo Padre, pero cuando miramos a otros inferiores, es decir como esclavos, simples trabajadores, rebajamos su dignidad con nuestras actitudes conducimos a la violencia. No podemos ser indiferentes a la realidad que viven nuestros hermanos, que vive nuestra patria herida por el pecado, y tampoco podemos perder esa Esperanza que como nación construyamos la paz cimentada en la reconciliación, verdad y justicia.

Por eso como hermanos, hijos de un mismo Padre, adoremos a Jesús Sacramentado y elevemos con clamor para que disponga nuestros corazones para pedir por nuestra nación, recibir la paz y el amor como un don que proviene de El y compartir a su vez lo que hemos aprendido.



Cántico - Somos pueblo. Jeséd <https://youtu.be/2QW-OPaX6xU>

Somos pueblo, somos nación, nación santa que Dios formó, sacerdocio de estirpe real, somos pueblo elegido de Dios. Somos pueblo, somos nación santa que Dios formó, nación santa que Dios formó, Sacerdocio de estirpe real, somos pueblo elegido de Dios. Tú nos has congregado a nosotros, desde lejos tú nos has llamado, y nos diste tu amor y grabaste tus mandatos en el corazón.

Somos pueblo, somos nación, nación santa que Dios formó, sacerdocio de estirpe real, somos pueblo elegido de Dios. He aquí que coloco en Sión una piedra angular elegida: Jesucristo es mi piedra y cimiento, quien lo crea no será confundido. Somos pueblo, somos nación, nación santa que Dios formó, sacerdocio de estirpe real, somos pueblo elegido de Dios. Y nosotros como piedras vivas entraremos en la construcción de esta casa fundada en Cristo para un sacerdocio santo. Somos pueblo, somos nación, nación santa que Dios formó, sacerdocio de estirpe real, somos pueblo elegido de Dios. Con firmeza y tesón buscaremos encarnar tu llamado en nosotros, y pondremos empeño y amor en vivir tu enseñanza fielmente. Somos pueblo, somos nación, nación

santa que Dios formó, sacerdocio de stirpe real, somos pueblo elegido de Dios. Somos pueblo, somos nación, nación santa que Dios formó, sacerdocio de stirpe real, somos pueblo elegido de Dios.

(Se hace la exposición al Santísimo)

Guía – En los cielos y en la tierra sea por siempre Bendito y Alabado.

Todos – El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Todos – Acto de constricción



Oración.

Señor Jesús, pastor bueno, que tanto amas a tu iglesia, venimos ante Ti para entregarte nuestras vidas, nuestro trabajo y nuestras familias, también comíamos en nuestro querido país consagrado con fervor al Inmaculado corazón de nuestra Madre Santa y a tu Sagrado corazón, haz que reine la paz, unidad y la solidaridad. Ilumina a nuestros gobernantes para que trabajen con cariño y dedicación buscando lo mejor para su pueblo que tu Santo Espíritu ilumine nuestra mente y corazón para que elijamos responsable y conscientemente a quienes nos han de guiar por los caminos de paz, verdad, justicia, reconciliación, progreso y fraternidad.

Todos: Amén

(Un Padre Nuestro, un ave maría y un Gloria)

Lector. – creemos ante Ti Señor y en tu presencia Eucarística fuerza renovadora de la Faz de la tierra no nos dejes, quédate con nosotros porque junto a ti seamos promotores de la paz y de justicia en estas tierras mexicanas. Que a menos lo que es noble justo y recto para llevar a nuestra nación a metas de desarrollo moral y espiritual, guiemos por el camino de la paz.



Momento de silencio para reflexionar.



Cantico. Hazme un instrumento de tu paz.

Hazme un instrumento de tu paz
donde haya odio lleve yo tu amor
donde haya injuria tu perdón señor
donde haya duda fe en ti

Maestro ayúdame a nunca buscar
el ser consolado sino consolar

ser entendido sino entender
ser amado sino yo amar

Hazme un instrumento de tu paz
que lleve tu esperanza por doquier
donde haya oscuridad lleve tu luz
donde haya pena tu gozo, Señor

Maestro ayúdame a nunca buscar
el ser consolado sino consolar
ser entendido sino entender
ser amado sino yo amar

Hazme un instrumento de tu paz
es perdonando que nos das perdón
es dando a todos como tú nos das
muriendo es que volvemos a nacer

Maestro ayúdame a nunca buscar
el ser consolado sino consolar
ser entendido sino entender
ser amado sino yo amar

Monitor: La vida del cristiano en la tierra es un peregrinar hacia la casa del Padre, en esta peregrinación, Jesús nos llama a la continua conversión y este mes patrio nos ofrece como mexicanos la oportunidad para reflexionar sobre el corazón de la vida cristiana en nuestra nación: vivencia de caridad.

Lector 1: La Iglesia nos ofrece un espacio para la oración y para que crezcamos en el compartir. Eso queremos hacer en esta Hora Santa, orar juntos para que el Señor aumente en todos los mexicanos la caridad en el «darse». Queremos permanecer ante Ti, Señor de la Eucaristía y te pedimos que vivamos en armonía como mexicanos ejerciendo la caridad en dar y recibir.

Monitor: En estos momentos de oración fijamos la mirada en el otro, ante todo en Jesús que está en la Custodia irradiando amor, pero, también desde aquí, y sin dejar de mirarlo a Él, vamos a mirar a todos los mexicanos con sus necesidades, con sus anhelos, con todo lo que sabemos que nos pide ejercer la caridad hacia los demás.

Lector 2: Señor reconocemos nuestra pobreza como ciudadanos y como nación, ponemos ante Ti nuestra condición de pecadores y que nuestra nación necesita jóvenes con fortaleza, capaces de tomar decisiones, responsables, jóvenes con esperanza para compartir, porque conocen a Jesús, porque tienen un corazón libre y dispuesto que harán grande a nuestra patria.



Canto. Danos un corazón grande para amar.

DANOS UN CORAZÓN, GRANDE PARA AMAR,
DANOS UN CORAZÓN, FUERTE PARA Luchar.

Hombres nuevos creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad,
hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos luchando en esperanza,
caminantes sedientos de verdad,
hombres nuevos sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar,
hombres nuevos al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

Lector 1: Señor Jesús, herido en nuestra nación por tantos pecados cometidos, te pedimos que la luz de tu presencia sacramental ilumine los corazones de cuantos somos habitantes de este país, que nos ayude a distinguir todo lo que sutilmente nos aparta de tu amor y nos hace alterar la paz y armonía en nuestras relaciones con las personas que convivimos día con día, con nuestras familias y en nuestra relación contigo.

Lector 2: Ayúdanos a estar alertas a la voz seductora del maligno, que nos confunde para que prescindamos de ti y nos deshumanicemos. Ven en auxilio de estos tus hermanos mexicanos, con quienes quiso quedarse tu Santa Madre vestida de Guadalupeana. Te lo pedimos a Ti Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Monitor: Cristo Rey, tú eres nuestra paz. Mira nuestra Patria dañada por la violencia y dispersa por el miedo y la inseguridad. Consuela el dolor de quienes sufren. Da acierto a las decisiones de quienes gobiernan y mantén viva la esperanza en los corazones de todos los mexicanos. Tú eres nuestro Rey y Señor, queremos consagrar nuestra patria nuevamente a Tu custodia.

Lector 1: Unidos con todos los santos y beatos mexicanos, te aclamamos con el Pontífice de Roma, ¡oh Rey de Reyes!, te bendecimos, te adoramos, te amamos, rogándote, Jesús, que desde hoy, nos hagas sentir en las almas, en las familias y en la sociedad de nuestra Patria que Tú eres el Monarca absoluto, que Tú eres nuestro Dueño y Señor, Rey inmortal de los siglos.

Todos en voz alta, tres veces dicen:

¡Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera por su amor!



Canto para reflexionar:

"CRISTO NOS DA LA LIBERTAD"

**CRISTO NOS DA LA LIBERTAD
CRISTO NOS DA LA SALVACION
CRISTO NOS DA LA ESPERANZA
CRISTO NOS DA EL AMOR.**

Cuando luche por la paz y la verdad lo encontraré
Cuando cargue con la cruz de los demás me salvaré
DAME, SEÑOR TU PALABRA
OYE, SEÑOR MI ORACION.

Cuando sepa perdonar de corazón tendré perdón
Cuando siga los caminos del amor veré al Señor
DAME, SEÑOR TU PALABRA
OYE, SEÑOR MI ORACION.

Cuando siembre la alegría y la amistad vendrá el amor
Cuando viva en comunión con los demás veré al Señor
DAME, SEÑOR TU PALABRA
OYE, SEÑOR MI ORACION.



Momentos de silencio

Oración conclusiva:

Guía o sacerdote: Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.



Bendición con el Santísimo Sacramento

Letanías de los santos mexicanos ante Jesús Eucaristía:

Ministro: Invoquemos a nuestros santos mexicanos, todos tan amantes de Jesús Eucaristía, para que ellos, que gozan ya del banquete celestial, nos ayuden a querer ser discípulos misioneros que se alimenten con el pan del cielo.

San José Sánchez del Río, ruega por nosotros.
San Felipe de Jesús, ruega por nosotros.
Santos Cristóbal Magallanes y compañeros mártires, rueguen por nosotros.
San Rafael Guívar y Valencia, ruega por nosotros.
San José María de Yermo y Parres, ruega por nosotros.
Santa María de Jesús Sacramentado Venegas, ruega por nosotros.
San Juan Diego, ruega por nosotros.
Santos Cristóbal, Antonio y Juan, rueguen por nosotros.
Santo Junípero Serra, ruega por nosotros.
Santa María Guadalupe García Zavala, ruega por nosotros.
Beato Miguel Agustín Pro, ruega por nosotros.
Beatos Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles, rueguen por nosotros.
Beatos Anacleto González Flores y compañeros, mártires, rueguen por nosotros.
Beato Bartolomé Laurel, ruega por nosotros.
Beatos Pedro Zúñiga y Luis Flores, rueguen por nosotros.
Beato Bartolomé Gutiérrez, ruega por nosotros.
Beato Elías del Socorro Nieves, ruega por nosotros.
Beato Sebastián de Aparicio, ruega por nosotros.
Beata María Vicenta de Santa Dorotea, ruega por nosotros.
Beata María Inés Teresa del Santísimo Sacramento, ruega por nosotros.

Reserva del Santísimo.



Canto final: Vive Jesús

¡Vive Jesús, el Señor!
¡Vive Jesús, el Señor!
¡Vive Jesús, el Señor!
¡Vive Jesús, el Señor!
¡Él vive, Él vive, Él vive, vive!
¡Vive Jesús, el Señor! ¡Vive Jesús, el Señor!
¡Vive Jesús, el Señor! ¡Vive Jesús, el Señor!
¡Vive Jesús, el Señor! ¡Él vive, Él vive, Él vive, vive!
¡Vive Jesús, el Señor!

HORA SANTA

20 de septiembre



Exposición del Santísimo

Se inicia con la exposición del Santísimo; la asamblea se arrodilla y se entonan cantos eucarísticos.

Monición

“¡Joven, Cristo te necesita para realizar su proyecto de salvación! Este es un llamado urgente para que, en oración, los jóvenes puedan discernir la voluntad de Dios para sus vidas”. Hoy, más que nunca, Señor Jesús, es necesario que los jóvenes estén atentos a tu palabra y escuchen tu invitación: “Ven y lo verás”, confiamos en que no los defraudarás Señor, no defraudarás ni sus esperanzas ni sus proyectos, más bien, los llenarás de sentido y de gozo en sus vidas.



Canto: alma misionera <https://www.musica.com/letras.asp?letra=990731>



Del Evangelio según Lucas 7,36-50

Un fariseo le rogó que comiera con él, y, entrando en la casa del fariseo, se puso a la mesa. Había en la ciudad una mujer pecadora pública. Al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume y, poniéndose detrás, a los pies de él, comenzó a llorar, y con sus lágrimas le mojaba los pies y con los cabellos de su cabeza se los secaba; besaba sus pies y los ungía con el perfume. Al verlo el fariseo que le había invitado, se decía para sí: «Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, pues es una pecadora.» Jesús le respondió: «Simón, tengo algo que decirte.» Él dijo: «Di, maestro.» «Un acreedor tenía dos deudores: uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían para pagarle, perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?» Respondió Simón: «Supongo que aquel a quien perdonó más.» «Él le dijo: «Has juzgado bien.» Y, volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos. No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume. Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra.» Y le dijo a ella: «Tus pecados quedan perdonados.» Los comensales empezaron a decirse para sí: «¿Quién es éste, que hasta perdona los pecados?» Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado. Vete en paz.»



Reflexión

El evangelio nos habla del episodio de la mujer que fue acogida por Jesús durante una comida en casa de Simón, el fariseo. Uno de los aspectos de la novedad que la Buena Nueva de Dios trae es la actitud sorprendente de Jesús hacia las mujeres. En la época del Nuevo Testamento, la mujer vivía marginada. No participaba en la sinagoga, no podéis ser testigo en la vida pública. Muchas mujeres, sin embargo, se resistían contra esa exclusión. Desde el tiempo de Esdras, crecía la marginalización de las mujeres por parte de las autoridades religiosas (Es 9,1 a 10,44) y crecía también la resistencia de las mujeres contra su exclusión, como aparece en las historias de Judit, Ester, Ruth, Noemí, Susana, de la Zalamita y de tantas otras. Esta resistencia encuentra eco y acogida en Jesús. En el episodio de la mujer del perfume emergen el inconformismo y la resistencia de las mujeres en el día a día de la vida y de la acogida que Jesús les daba. La parábola supone que los dos, tanto el fariseo como la mujer, habían recibido algún favor de Jesús. En la actitud que los dos toman ante Jesús, muestran como apreciaban el favor recibido. El fariseo muestra su amor, su gratitud, invitando a Jesús a que coma con él. La mujer muestra su amor, su gratitud, mediante las lágrimas, los besos y el perfume.

El mensaje de Jesús al fariseo. Después de recibir la respuesta del fariseo, Jesús aplica la parábola. Y estando en la casa del fariseo, invitado por él, Jesús no pierde ocasión para tomarse la libertad de hablar y actuar. Defiende a la mujer, y critica al judío practicante. El mensaje de Jesús para los fariseos de todos los tiempos es: "¡A quien poco se le perdona, poco amor muestra!" Un fariseo piensa que no tiene pecado, porque observa en toda la ley. La seguridad personal que yo, fariseo, creo en mí por la observancia de las leyes de Dios y de la Iglesia, muchas veces me impide experimentar la gratuidad del amor de Dios. Lo que importa no es la observancia de la ley en sí, sino el amor con que observo la ley. Y usando los símbolos del amor de la mujer, Jesús da respuesta al fariseo que se consideraba en paz con Dios: "Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos. No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con aceite. ¡Ella ha ungido mis pies con perfume!" Simón a pesar de todo lo que me ofreciste.



Momento de silencio para reflexionar:

- ¿Dónde y cuándo tú como joven has visto que las mujeres son despreciadas por los fariseos de hoy?
- La mujer, ciertamente, no hubiera hecho lo que hizo, si no hubiese tenido la certeza absoluta de ser acogida por Jesús. Los marginados y los pecadores ¿tienen hoy la misma certeza respecto de nosotros?

Se invita a algunos jóvenes reunidos a expresarse en oración espontánea, ya sea para alabar, dar gracias, pedir perdón, este es un espacio para el encuentro personal con Jesús en la Eucaristía.



Preces

¡QUÉDATE CON NOSOTROS, SEÑOR!

Como los discípulos del Evangelio, te imploramos, Señor Jesús diciendo:

¡Quédate con nosotros, Señor!

R. *¡Quédate con nosotros, Señor!*

-Tú, Divino caminante, experto de nuestros caminos y conocedor de nuestro corazón, no nos dejes prisioneros de las sombras de la noche. Oremos.

R. *Quédate con nosotros, Señor!*

-Ampáranos en el cansancio, perdona nuestros pecados, orienta nuestros pasos por la vía del bien. Oremos.

R. *Quédate con nosotros, Señor!*

-Bendice a los niños, a los jóvenes, a los ancianos, a las familias y particularmente a los enfermos. Bendice a los sacerdotes y a las personas consagradas. Bendice a la humanidad. Oremos.

R. *Quédate con nosotros, Señor!*

-Tú en la Eucaristía, te has hecho "remedio de inmortalidad": danos el gusto de una vida plena, que nos ayude a caminar sobre esta tierra como peregrinos seguros y alegres, mirando siempre hacia la meta de la vida sin fin. Oremos.

R. *Quédate con nosotros, Señor!*

-Señor Jesús, motor de toda la juventud católica mexicana, bendice a todos los que participarán en el próximo Sínodo de los Obispos, para que los proyectos del Papa con la juventud den frutos abundantes. Oremos.

R. *Quédate con nosotros, Señor!*



Canto: aquí hay un muchacho

<https://www.musica.com/letras.asp?letra=1791351>



Peticiones

Guía: Amoroso Señor, te pedimos en este mes de la Biblia y de la Patria, porque:

Muchos jóvenes y adolescentes se interesen por leer y aprender Tu Palabra Amoroso Señor, te pedimos en este mes de la Biblia y de la Patria, porque:

- Muchos jóvenes y adolescentes se interesen por leer y aprender Tu Palabra, asistiendo a las Escuelas Bíblicas.

La Iglesia de testimonio de Jesucristo a las autoridades y ciudadanía, de modo que el Espíritu Santo produzca nuevas conversiones en todos los niveles de la sociedad.

- Este mes de septiembre sea de gran bendición para nuestras almas y nos conduzca a un compromiso mayor con Tu obra.

Todos los jóvenes discípulos se sientan movidos a la oración y al servicio a sus prójimos.

- Protejas a todos los miembros y familias de la comunidad cristiana de enfermedad, accidente, problemas psicológicos, dificultades económicas o laborales, crisis familiares, etc. y si las hubiere les brindes la fuerza del Espíritu Santo para enfrentarlas.

Todo esto te lo rogamus como Iglesia, a Ti que eres nuestro Pastor, en el nombre de Jesucristo. Amén.

Se pueden agregar peticiones particulares.

Todas estas intenciones te las presentamos Padre de bondad confiando en el gran amor que le tienes a los jóvenes por tu Hijo Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



Canto: Señor permite <http://www.evangelizafuerte.mx/2012/02/senor-permite-canto/>



Oración de los jóvenes por su vocación

Tú has puesto en nuestras manos, ¡Oh Señor!, la construcción del mundo y la edificación de la Iglesia.

Nos has confiado el anuncio de tu Evangelio de salvación y nos esperas siempre en los pobres, en los que sufren, en todos los hermanos.

Frente a nosotros se abren muchos caminos y nos aturden muchas voces discordantes, entre éstas, tu llamada es una invitación fuerte y dulce que nada quita a nuestra libertad.

Nosotros queremos reservarnos enteramente el gozo y la responsabilidad de la respuesta.

No permitas que personas, ideas o acontecimientos, impidan o instrumentalicen nuestras determinaciones y decisiones.

Haz más grande nuestra responsabilidad y libera nuestra libertad, para que cada uno en su lugar, quiera entregarse con amor hasta el fin. Amén.



Bendición con el Santísimo



HORA SANTA Siguiendo al Maestro 27 de septiembre



Exposición al Santísimo



Canto inicial: Digno de alabar – Athenas Venica

(<https://www.youtube.com/watch?v=3SgFCoRwP4A&index=8&list=RDEMKFVHWIS222CK8eXHWzLTnw>)

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado.

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria al Padre (3)



Oración:

Señor Jesús, aquí delante de ti, te pedimos por todos los jóvenes que tenemos miedo a seguirte, que aún nos cuesta ser valientes y decirte ¡Sí!, un sí sostenido, como Juan, como María, como Pablo, como todos los apóstoles que te siguieron. Enciende en nuestros corazones ese fuego de tu amor, que arrasa con todo temor, que renueva, que hace nuevas todas las cosas.

Hoy queremos decirte ¡Sí! y ser uno más de tus discípulos, danos la fortaleza necesaria, para poder ir contra corriente, en este mundo tan necesitado de amor, queremos ser tus testigos e ir anunciando con alegría que tú vives y sigues amándonos hasta el extremo. Amén.



Canto: Cierra tus ojos – José Luis Melgar

(<https://www.youtube.com/watch?v=sQd8yEIXZ7s>)



Lectura del santo evangelio según san Juan (1,47-51)

En aquel tiempo, Cuando Jesús vio venir a Natanael, dijo de él: «Ahí viene un verdadero israelita: éste no sabría engañar.» Natanael le preguntó: «¿Cómo me conoces?» Jesús le respondió: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas bajo la higuera, yo te vi.» Natanael exclamó: «Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.» Jesús le dijo: «Tú crees porque te dije que te vi bajo la higuera. Pero verás cosas aún mayores que éstas. En verdad les digo que ustedes verán los cielos abiertos y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre.» **Palabra del Señor**



Reflexión:

Ubiquemos un hecho esencial, lo que Jesús celebra en Natanael es que sea un hombre sin doblez, un hombre transparente, un hombre sin cosas ocultas, sin doble vida, un hombre coherente, un hombre de una pieza. La invitación que nos hace hoy Jesús es ser personas transparentes como Natanael, coherentes, sin doble vida. Lo segundo que nos dice hoy la palabra de Dios es la promesa que Jesús regala a Natanael: "verás cosas más grandes todavía". ¡Sí! Para quien se anime al encuentro, como lo hizo Natanael, para quien se abre a la Gracia, para quien se deje habitar por la presencia de Dios podrá estar seguro que verá cosas mas grandes, cosas nuevas, verá el cielo abierto, como Natanael, también nosotros somos llamados a esa grandeza, a esa claridad, a ese "cielo abierto".

En medicina, más específicamente en cirugía, se habla de una "operación a cielo abierto" cuando el cirujano tiene que intervenir algún órgano vital (ejemplo, el corazón) y necesita acceso directo a dicho órgano, para lo cual, debe cortar la piel e incluso correr huesos y, literalmente, abrirse paso hasta llegar a dicho órgano. Hoy el Señor quiere también intervenir en nuestra vida, nuestro corazón, quiere encontrarse con nosotros de una manera tan íntima y transparente, que necesita hacerlo a "cielo abierto", como lo hizo con Natanael.



Oración:

Señor, como Natanael, quiero ser sincero y auténtico, en mi mente y en mi corazón, para tener la posibilidad real de tener un encuentro de amor contigo en esta oración. Tú sabes que trato de ser fiel a mi fe, que confío en tu providencia y misericordia, y que te amo con todo mi corazón. Envía tu Espíritu Santo para que ilumine y guíe esta meditación.



Canto: Entra Jesús (<https://www.youtube.com/watch?v=1zFHXVAwdJc>)



Preces

Señor te presentamos nuestros corazones y nuestras necesidades con esta súplica. **R: Escucha Señor nuestra oración.**

- Por todos los Obispos y quienes participarán en el próximo Sínodo, para que la luz del Espíritu Santo los guíe para seguir acompañando a los jóvenes en este caminar de revitalización. **Oremos.**
- Por este año de la juventud, para que nos fascinemos más por tu proyecto a fin de continuar en la construcción de la civilización del amor. **Oremos.**
- Por todos los adolescentes y jóvenes que están en busca de la vocación específica. **Oremos.**



Oración final:

Te damos gracias Señor por estos momentos que nos regalas, donde nos gozamos de tu presencia, por tu amor infinito e incondicional. Te pedimos ser siempre dóciles a tu voz, a escuchar tu llamado y abrir nuestro corazón para que renueves nuestra vida. Amén.



Bendición con el Santísimo



Canto Final: Solo tú– Yuli y Josh

(<https://www.youtube.com/watch?v=vPgbHR29SUc&list=RDKiZM6PF77YM&index=36>)

Reserva.

MONICIONES DOMINICALES

02 de Septiembre
XXII domingo ordinario



Entrada

Somos convocados en la fe a celebrar en comunidad como hijos de Dios. La Palabra que escucharemos es una invitación de Jesús a no aferrarse a criterios muy personales y estar abiertos a la voluntad de Dios, eso es saber discernir, escuchar y vivir la llamada de Señor.



Lecturas

En la Primera lectura escucharemos como Moisés transmitió al pueblo fielmente la ley del Señor, para que la conocieran y la pusieran en práctica, siendo así el pueblo que Dios espera de ellos.

Santiago en la segunda lectura, nos invita a levantar la mirada hacia el Padre, a trascender con nuestras obras haciendo el bien a nuestros semejantes.

San Marcos en el Evangelio, recalca la actitud de Jesús sobre lo que es verdaderamente esencial, lo que guarda y sale del corazón; aprendamos a tener un corazón como el suyo ante una sociedad que exige cada vez más obras de misericordia.



Ofrendas

Presentamos al Señor los frutos de nuestra juventud, nuestros sueños, nuestros ideales, para que bendiga esta etapa de la vida y seamos el pan y el vino que de fortaleza a quienes necesitan de Dios.



Comunión

La comunión que recibiremos, es Jesús mismo que viene a traernos vitalidad para nuestra vida y el servicio de amor al prójimo.

09 de Septiembre XXIII domingo ordinario



Entrada

En el día del Señor, nos hemos reunido para participar con fe y devoción de la mesa del Señor, abriendo nuestros oídos a su Palabra, así como el corazón dispuesto a recibirle y construir juntos su Reino.



Lecturas

Escucharemos en la primera lectura, las reflexiones que nos hace el profeta, reflexiones llenas de realismo sobre nuestra vida y nuestra relación con Dios.

El apóstol Santiago, nos hace la invitación a tener puesta nuestra mirada en aquellos que necesitan más de Dios y no vivir haciendo distinciones.

El Evangelio de Marcos, narra la curación de un sordomudo, simbolismo de la situación del mundo pagano que Jesús viene a liberar con su Palabra.



Ofrendas

Junto con el Pan y el vino, presentamos nuestra oración y respuesta sincera a Dios, que unidos a estos dones, seamos pan de vida y buena noticia para quien busca sinceramente a Dios.



Comunión

Jesús nos invita a una mayor intimidad con El, recibámosle como alimento, pan de vida, y seamos verdaderos testigos de su amor.

16 de Septiembre XXIV domingo ordinario



Entrada

Como discípulos y misioneros, unidos a Jesús queremos reafirmar nuestra fe y celebrar la esperanza de construir juntos un mundo mejor donde todos nos reconozcamos realmente como hermanos.



Lecturas

El profeta Isaías nos habla de la confianza absoluta del siervo en la protección y auxilio de Dios, escuchemos atentamente.

El apóstol Santiago nos recuerda que ante todo la fe del verdadero cristiano se manifiesta en las obras.

San Marcos nos invita en su Evangelio a ser la experiencia de los apóstoles de reconocer a Jesús como el Cristo, nuestro verdadero libertador que vence el sufrimiento.



Ofertorio

Al presentar el Pan y el vino, queremos presentar también a todos aquellos jóvenes que viven crucificados en vicios y situaciones que no los dejan vivir como verdaderos hijos de Dios, que nuestra oración alcance el consuelo y la libertad para ellos.



Comunión

Recibir la comunión es la certeza de que Jesús se hace presente y camina en medio de su pueblo, expresión eficaz de la verdadera libertad y amor que nacen desde el corazón.

23 de Septiembre XXV domingo ordinario



Entrada

Como hijos de Dios nos acercamos y elevamos unidos nuestra acción de gracias por todos los bienes recibidos, así como El mismo nos invita a renovar nuestro espíritu de servicio a nuestros semejantes.



Lecturas

Escucharemos en el libro de la Sabiduría, una llamada profeta a buscar a Dios, con todo lo que supone una transformación y verdadero cambio.

Santiago nos propone a través de su carta a no ser presa de envidias y rivalidades o todo mal deseo, sino más bien, actuar como verdaderos hijos de Dios, en Justicia y paz. Jesús nos invita en el Evangelio en medio de nuestro camino a crecer en la sencillez de los niños y tener una vocación de servicio desinteresado a los demás.



Ofertorio

Nuestra vida expresada en el canto de ofertorio y en las ofrendas del pan y vino manifiestan la alegría del servicio y la entrega de juventud a Dios. Que nuestra oración y nuestra juventud traiga la alegría del Evangelio a los lugares difíciles de misión.



Comunión

Al recibir la Eucaristía queremos tener presentes a tantos que se han alejado de Dios por circunstancias diversas, para que así como fortaleces nuestra vida, fortalezcas la vida de cada uno de ellos.

30 de Septiembre XXVI domingo ordinario



Entrada

Reunidos como hermanos en la fe, Jesús nos invita a quitar toda división y resentimientos que afectan a nuestras familias y sociedades en la actualidad, trabajemos por un mundo más justo y fraterno desde nuestra fe.



Lecturas

El libro de los números nos hablara de las diversas actuaciones del Espíritu.

El apóstol Santiago, destaca en especial la denuncia de la situación de injusticia creada por aquellos que explotan a los pobres.

El Evangelio de San Marcos, nos muestra a un Jesús que nos exhorta a la tolerancia y comprensión.



Ofertorio

Presentamos el pan y el vino, el fruto del trabajo, las penas, la oración y la alegría de nuestras familias, que te sea grata nuestra ofrenda, así te pedimos vivas dentro del corazón de nuestros hogares.



Comunión

Acerquémonos a recibir el pan de vida que se nos ofrece como sustento y fortaleza de nuestras familias.



SÍNODO

DE LOS OBISPOS

